



## Capítulo 621: Camino a la Libertad



Sunny permaneció inmóvil durante unos momentos, luego siseó en voz baja, lo que le hizo sentir como si su garganta estuviera siendo cortada por decenas de cuchillos oxidados y sin filo. Su cabeza estaba una vez más pegada a su cuello... Sin embargo, eso no significaba que se sintiera bien.

De hecho, aunque había evitado convertirse en un cadáver, todavía se sentía como uno.

[... Tu sombra se hace más fuerte.]

La oscura mazmorra de repente se quedó en silencio. Saint debe haber acabado con la última de las Criaturas de la Pesadilla enjauladas, convirtiéndolo a él y a Elyas en los últimos cautivos supervivientes del Coliseo Rojo. No importaba lo que sucediera a partir de ahora, las espantosas Pruebas habían terminado, terminadas antes de tiempo por su mano.

Sunny sintió que un poco de esencia de sombra se vertía en sus núcleos, reponiendo un poco las reservas vacías, y frunció el ceño.

Eso no fue mucho... el joven Despertado también había desperdiciado toda su esencia mientras curaba a Sunny. Los dos no iban a sobrevivir si tenían que pelear una batalla prolongada.

Por lo tanto, necesitaban huir del Coliseo rápidamente y antes de que el resto de los belicistas se dieran cuenta de su escape.

Apretando los dientes, Sunny se tambaleó y se puso de pie, luego lanzó una mirada sombría a Elyas, que lo miraba con los ojos muy abiertos.

El joven todavía tenía un collar envuelto alrededor de su cuello. Sin embargo, no había mucho que Sunny pudiera hacer al respecto en este momento, no era como si pudiera decapitar a los jóvenes Despertados también. Con suerte, su fuerza por sí sola iba a ser suficiente para liberarlos a ambos de este lugar maldito.

Ahora que estaba conectado al Hechizo y tenía acceso a todo su poder, había muchas cosas que se podían hacer. Los malditos fanáticos se arrepentirían de haberlo capturado ...

Elyas abrió la boca y luego preguntó con voz temblorosa:

"Demonio ... ¿cómo? ¿Cómo sigues vivo?"

Sunny inclinó la cabeza, hizo una mueca y decidió no mover demasiado el cuello en el futuro. Luego, hizo un gesto hacia la coraza de la Cadena Imperecedera.





El joven Despertado frunció el ceño.

"¿Tu... ¿Tu armadura? ¿Es una reliquia? Esperar... ¿De dónde sacaste esta temible armadura? ¡¿Y todas estas armas mágicas ?!" Sunny suspiró, luego asintió y volvió a señalar su pecho.

Elyas parpadeó un par de veces.

"¿Qué quieres decir con que estuvieron dentro de ti todo el tiempo? ¿Por qué no los has usado en la arena, entonces?"

Una de las manos del demonio se levantó y señaló el collar que ahora yacía inofensivamente sobre las piedras inmundas.

El joven frunció el ceño:

"Oh ... Ya veo. La atadura del Dios de la Guerra debe haberte ocultado de la vista del Señor de las Sombras y haberte robado sus bendiciones. Pero entonces..."

Sunny suspiró y presionó un dedo contra sus labios, ordenando a Elyas que se callara. Al mismo tiempo, Saint apareció de la oscuridad, gotas de sangre negra fétida aún goteaban de la hoja del gran odachi. Su mirada era tranquila e indiferente, como siempre.

El joven miró fijamente al demonio taciturno por unos momentos, luego se inclinó respetuosamente.

"Tú ... ¡Tienes mi gratitud por venir en nuestra ayuda, v... venerable lady Shade!

Saint miró al joven sin mostrar ningún signo de tener una opinión sobre ser tratado de una manera tan peculiar.

'La pobre tonta debe estar pensando que ella es otra criatura de las sombras que vino a rescatar a sus parientes... yo, eso es. Y a juzgar por esta reacción, también parece estar convencido de que ella es mi mayor en la jerarquía de las Sombras... ¡¿Por qué diablos los adolescentes siempre están convencidos de que Saint es más genial que yo?!'

Sin embargo, no estaba de humor para desengañar a los jóvenes de este concepto erróneo. Además, no había tiempo...

Un escudo de cometa chamuscado se manifestó a partir de chispas de luz en la mano de Saint y, al mismo tiempo, la Serpiente del Alma se convirtió en una corriente de oscuridad que fluía y se reformó en una espada recta de doble filo, esta similar al arma que el elegante caballero había empuñado en el pasado.

Sunny dudó un momento, luego empujó la empuñadura del Fragmento de Medianoche en las manos de Elyas. Sosteniendo la Cruel Sight en una de las suyas, se inclinó y recogió la aterradora y pesada espada del sacerdote rojo con el par superior.





Sunny no sabía exactamente qué encantamientos poseía el cuchillo de dos manos, pero como había logrado cortar su columna vertebral adamantina sin demasiados problemas, tenían que ser excepcionalmente poderosos.

Luego, respiró hondo ... y envió sus sombras, a lo largo de los pasillos familiares de la parte subterránea del Coliseo y más allá de ellos, para encontrar un camino hacia la libertad.

Sunny era lo suficientemente bueno en una pelea para sobrevivir en la arena, e incluso ganarse el amor y la admiración de los malditos lunáticos que observaron la masacre y la adoraron ... Pero su verdadera vocación era permanecer oculto en la oscuridad, moverse sin ser visto y atacar a los enemigos desprevenidos desde las sombras para matarlos de un solo golpe.

La tarea de escapar del Coliseo Rojo sin ser notado fue mucho más fácil para él que la de conquistarlo.

A medida que las tres sombras se deslizaban en la oscuridad, la piel del demonio de cuatro brazos que habitaba cambió de negro obsidiana a gris pálido una vez más, y Sunny se tambaleó, sintiendo que su fuerza y resistencia disminuían enormemente.

Apretó los dientes y luego le hizo un gesto a Elyas para que lo siguiera.

Mientras Saint desaparecía en la oscuridad, los dos se dirigieron hacia la salida de la mazmorra.

Caminaron por los pasillos silenciosos, sintiendo el viento frío que pasaba, lavando el hedor de la mazmorra de sus cuerpos doloridos. Como era de noche y se suponía que las batallas no continuarían hasta la mañana, el Coliseo estaba casi vacío, desprovisto de las multitudes jubilosas que lo llenaban durante el día.

Aquí y allá, Sunny y Elyas todavía se encontraban con los belicistas, aquellos que, tal vez, tenían el deber de mantener, limpiar y preparar la arena para la matanza del día siguiente. Sin embargo, todos los que vieron ya habían conocido a Saint.

Siguiendo la estela del demonio taciturno, los dos solo encontraron cadáveres. Los seguidores de la guerra habían sido asesinados sin piedad y sin ruido, cada uno de los cuales requería un solo golpe.

Con cada muerte, las reservas de esencia de Sunny se reponían un poco más. Pero más importante que eso...

El camino hacia la libertad estaba claro.

Finalmente, después de algo que pareció una eternidad, Sunny encontró a sus tres sombras esperando en silencio ante una pequeña puerta de madera.

Se demoró un segundo y luego lo abrió.





Frente a él, había un vasto prado verde, y más allá ...

Nada más que un cielo ilimitado, vasto e iluminado por las estrellas.

